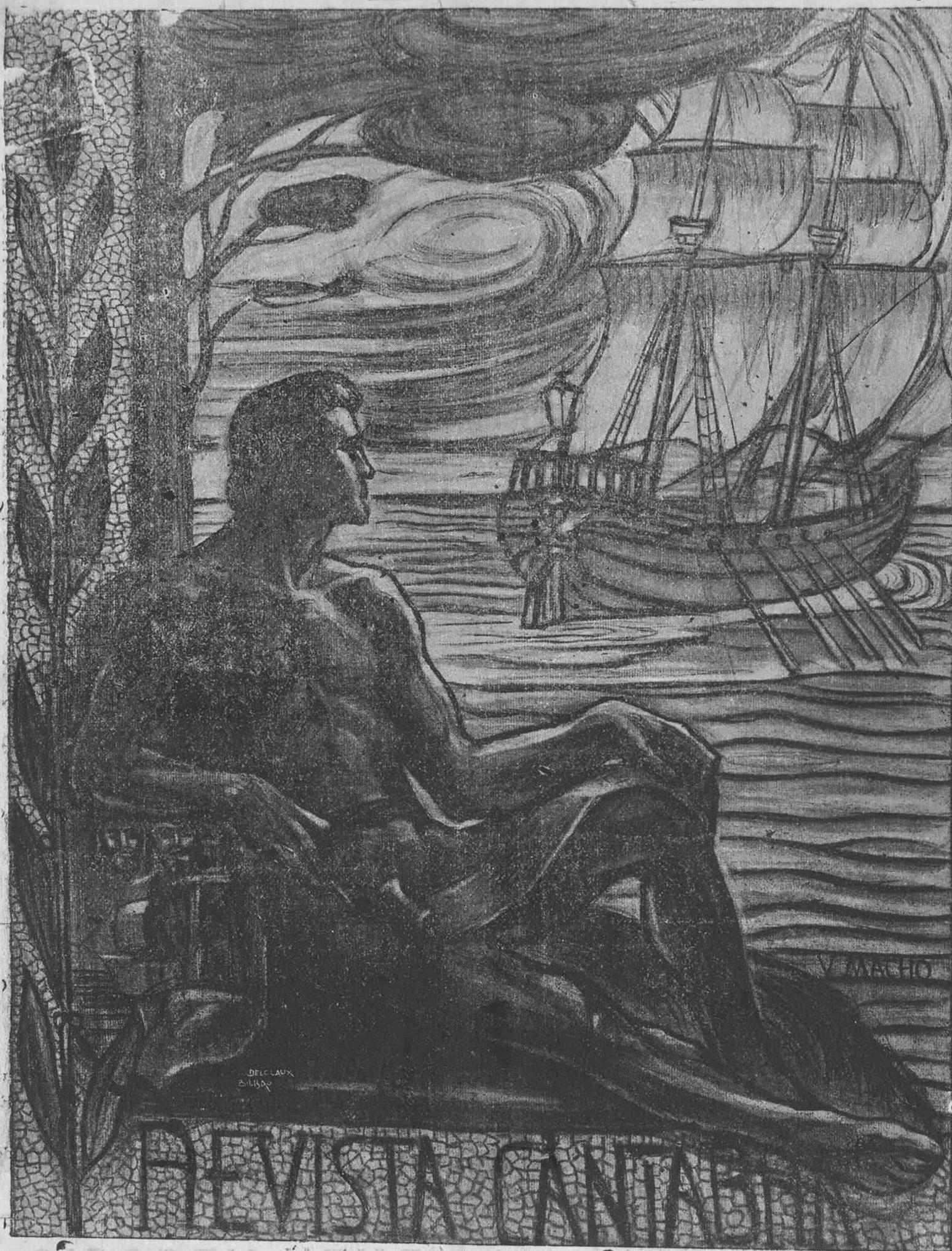


Santander 23 de septiembre de 1911

REVISTA DE LA
MÚSICA
DE 1911
Número 192



Publicación Semanal Ilustrada

Precio del número: 15 céntimos

NOVELAS publicadas por REVISTA CANTABRA

La coja del Machichaco, por Hernando Segura.
El amor de Carnaval y el Carnaval del amor, por Francisco Arpide y José Montero.

Del mismo tronco, comedia en dos actos, por Enrique Menéndez Pelayo.

Cuento de leones, por Alberto L. Argüello.

Mi tía la soltera, por Angel de Castanedo.

Memorias de una cincuentona, por Evaristo Rodríguez de Bedia.

ACADEMIA MINERVA

Colosía, 1. — SANTANDER

Bachillerato.—Comercio oficial y práctico.—Academias militares y de la Armada.—Ingenieros industriales.—Ayudantes de Obras públicas, Montes y Minas.—Topógrafos.—Estadística.—Aduanas.—Correos.—Telégrafos.—Tabacalera.—Banco de España, etc.

Este Centro de enseñanza cuenta con un numeroso personal docente con títulos académicos ó profesionales.

Pídanse Reglamentos en la Secretaría

FARMACIA DEL CENTRO

Y

LABORATORIO DE

ESTERILIZACIÓN

DE

CAMINO DE LA ROSA

Plaza de la Esperanza, 7

SANTANDER

HOTEL ARANA

Bidebarrieta, 2.—Teléfono 389.—BILBAO

SUCURSAL EN SAN SEBASTIÁN:

Easo, 16 y 18.—Teléfono 439

A LOS FORASTEROS

Se alquila una casa solariega de dos pisos con huerto y fuente de agua superior, distante de la estación de El Soto-Iruz 10 minutos.

Para informes, en la Redacción y Administración de REVISTA CÁNTABRA, Santa Clara 8 y 10, pral.

BUEN NEGOCIO

Se vende una casa situada cerca de la estación de los ferrocarriles de esta capital.

Para informes, en la Redacción y Administración de REVISTA CÁNTABRA, Santa Clara, 8 y 10, pral.

Revista



Cántabra

SUSCRIPCIÓN: En Santander 1,50 ptas. trimestre
 En el resto de España 2 > >
 En el extranjero 3 > >

Redacción y Administración: Santa Clara, 8 y 10, pral.
 Toda la correspondencia al Director.—No se devuelven los originales.

CONCERTADO EL IMPUESTO DEL TIMBRE SOBRE ANUNCIOS

LA LOCA MUSA

A la señorita Carmen Aguado.

Pasó rápida ante los ojos del poeta aquella rubia enigmática, de mirada escrutadora y sonrisa ingénua... Y sin embargo, el poeta sintió en el alma la súbita aparición de un «algo» misterioso, y allá se fué con la imaginación tras élla, procurando inquirir, de entre todas aquellas hileras de casonas viejas, el nido mil veces santo de su nueva Musa...

Todo en balde: corrió con velocidad espantosa el rebelde automóvil del tiempo; siguió impresionando el cinematógrafo de la vida miriadas de películas, sobre el lienzo de los pueblos, y la juventud del soñador sintióse herida por el dardo del desaliento...

Ya no escribía. Desparramadas por la habitación quedaron las vírgenes cuartillas, desafiando con sus alburas al «gladiador rendido».

Y él sentía cómo de su frente emanaban sudores fríos, profetas de algo terriblemente desgarrador, y lloraban, y tenían sus lágrimas tanta quemazón, que muy pronto las mejillas rosa, las mejillas de mozo fornido, fueron cadáveres de una palidez extraña...

* * *

Recostada dulcemente sobre un banco del jardín, la rubia iba pasando hojas á un libro de versos... Y debía ser grandiosa la lectura de aquellas rimas, gustadas bajo el frondoso emparrado, á la vera de un medio oculto arroyuelo que besaba con sus labios de plata el caliz divino de las rosas, de las dalias, de las azucenas, de las violetas...

Fué una extraña paradoja. Dijérase que agonizó el crepúsculo mucho antes de que naciera la noche...

...Y siguió la luna bordando el emparrado, el pobre caudal del arroyuelo, los pétalos de aquellas florecillas melancólicas.... Y á lo largo del jardín, cruzó una ráfaga de viento helado que se llevó un suspiro enigmático de la rubia adolescente.... ¡Quién sabe si después, algunas palabras de aquel libro de rimas sintieron el fuego de unos labios rosados, y la incitante caricia de unos cabellos rubios...!

* * *

Llamaron á la puerta. El poeta escribía aquella mañana, tal vez sus boqueadas de artista. Abrió. Era la rubia.

No se saludaron; ¿para qué? ¡En una mirada se dijeron tantas cosas! Entraron en el despacho.

—¿Estaba usted trabajando?

—Sí, Musa.

—¡Qué pronto ha sabido mi nombre!

—Como usted nunca ha querido decirme...

—Me llamo Laura.

—Entonces yo la llamaré Laurita.

—¡Si le parece más poético!...

—Más poético, y más adaptado para el amor.

—¡Alfredo!

—Cómo, ¿sabe usted?...

—Lo sé, por eso he venido á verle: ¿no lo adivina?

—Ya; ¡leyó usted mis versos!...

—Los leí, y de tal manera me han impresionado, y tantas veces he llorado por ellos, que yo no sé si es afecto ó es...

—¡Laurita! No rompa usted con una sola palabra, los legendarios ritos del mundo. Tengo que ser yo el primero que hable de amor: yo que ansiaba por momentos encontrar á usted, para decirle mi pasión, esta pasión que ha sido causa de mi desaliento...

—¡Por Dios, Alfredo! No prosiga usted; yo se lo suplico.

—¿Por qué, Laurita? ¿Es acaso que usted, aun siendo romántica, mira hacia el mundo? ¿Es que la felicidad sólo se encuentra en las conveniencias sociales? ¿Es que los corazones que más aman han de ser siempre los menos correspondidos?

—¡Poeta!

—No, Musa: aquí vino usted para desterrar de mi alma la nostalgia, acaso para arrebatarme a la muerte una presa, y sólo a cambio de su amor puedo admitir esta visita. Quiérame usted; yo se lo suplico.

—Es inútil que insista. Yo vine aquí a verle como poeta, no como hombre. Yo quería ser una amiga suya. Usted, por lo visto, ha confundido las cosas y «ha obrado con alguna ligereza», porque, entiéndalo bien, yo soy casada.

—¡Laura!

—¿Se extraña usted? ¿No me aconsejaba antes la rebelión ante las imposiciones del mundo? Pues eso es lo que acabo de hacer viniendo a esta casa. ¡Tonta de mí! Yo que me figuraba que era usted más poeta-hombre, que hombre-poeta. Su determinación, en presencia de una mujer bonita, es la misma que hubiera tomado un joven sin idealismos ni ensoñaciones... Si no saben ustedes sentir hondo ¿para qué escriben versos?

—¿Todavía me insulta usted?

—No; no le insulto, le aconsejo. Y para que mis palabras de afecto no puedan molestarle, en lo sucesivo me cuidaré muy bien de volver a llamarle poeta. Es usted lo mismo que los positivistas. Adios, Alfredo.

Y sin que el joven tuviera tiempo para replicar, ella salió del despacho, cerrando la puerta con gran estrépito...

* * *

Ya no se volvieron a abrir aquellos viejos balcones, observatorio del bohemio. Una noche, las Musas desaparecieron de la buhardilla, al encontrarse cara a cara con la Muerte... Y la lira del bardo no quiso siquiera armonizar el lúgubre concierto de una agonía tranquila resignada, como la de un mártir...

¡Madre! fué su postrera exclamación... Pero en la alcoba no estaba nadie. Algunas

ráfagas de viento helado, que se entraban por los ventanales descerrados, eran blanco en la cuartillas desordenadas que se movían como en una danza macabra... ¡Las únicas que supieron de la muerte del juglar! Se acabó aquella juventud luchadora, sin una frase de cariño, sin una palabra de consuelo... ¡Así mueren los poetas! Apóstoles de los sublimes ideales, dijérase al verlos caminar hacia la eternidad que cada una de sus estrofas fué un anatema al mundo, y todas sus producciones cantos de rebelión. Ellos dicen en ritmos valientes las epopeyas de la Patria, las grandiosidades de la Fé, las bellezas del Amor, y cuando expiran ni la Patria los alienta, ni la Fé los consuela, ni el Amor los halaga. ¿Por quién entonces luchan?

* * *

Vistió de luto la Musa loca, como el poeta la había llamado alguna vez... En el cementerio, las losas, y las cruces, y los cipreses, tuvieron ocasión de contemplar a la rubia enigmática de mirada escrutadora y sonrisa ingenua, orando ante la tumba del trovero. Y en el silencio espectral de la vieja necrópolis, tenían sus rezos monjiles una solemnidad extática y arrobadora... Aquella ofrenda póstuma, era, para la joven, la renuncia a una vida de lunática...

...Y es fijo que en aquellas plegarias, reñían titánica lucha, los amores de un nido fundado en las conveniencias, y en los amores mil veces santos hacia el poeta muerto..

* * *

Recostada dulcemente sobre un banco del jardín, bajo el frondoso emparrado, a la vera de un pobre arroyuelo que besaba con labios de plata el cáliz divino de las rosas, de las dalias, de las azucenas y de las violetas, la rubia iba repasando algunas poesías inéditas del juglar. Había una, cuyo epígrafe la hizo temblar... Se titulaba «La Loca Musa». Recordó sus palabras dirigidas a Alfredo. «Yo que me figuraba que era usted más poeta-hombre que hombre-poeta», y un escalofrío de pena cruzó por su frente de romántica.

¿Sería ella también, en vez de «La Musa Loca», la «Loca Musa»? ¡Que desilusión!...

...Y unos suspiros de la soñadora rebelde,
profanaron momentáneamente el silencio so-
lemne de aquella noche veraniega...

Eusterio B. Alario Montes

Palencia, septiembre de 1911.



LA VILLA ARCÁICA

A Ricardo León.

En la paz de la mañana
llena de melancolía,
puebla el aire la campana
de la vetusta abadía.

Voz cristiana
del tiempo dominadora,
parece que gime y llora
sobre los altos pilares
de los arcos carcomidos
y en los mármoles floridos
de los góticos altares.

Los tímidos resplandores
del viejo sol otoñal
dejan pálidos colores
en los tristes corredores
de la villa señorial;
mansa luz que besa y dora
los tejidos de la yedra
trepadora,
—primoroso entrelazado
de las páginas de piedra
de este libro del pasado.—

¡Oh magníficos solares
que entre mirtos seculares
asomáis vuestros escudos,
rancias cartas de hidalguía,
bizarria

de guerreros linajudos!
¡Oh emblemas caballerescos
de hijo-dalgos y señores
principales!

¡Oh sillones platerescos
con divisas de priores
y leyendas imperiales!

Vieja villa señorial,
duerme y reposa olvidada
bajo la luz tamizada
del viejo sol otoñal.

Rancia villa de señores,

de caudillos vencedores
y de abades,
en tus calles solitarias
vibran voces centenarias
de las pasadas edades.

Vivió en tí la heroica raza
gallarda y dominadora
de los Andes,
hombres de guerrera traza
vencedora
que llevó Farnesio á Flandes.
Bravas águilas guerreras
cuyas alas altaneras
se posaron victoriosas
en las trágicas batallas,
sobre escarpas peligrosas
de fatídicas murallas.

En tus viejos caserones
coronados de blasones
se alistaron
los audaces campeones
que sus ínclitos pendones
por Italia pasearon.
Y en tus calles silenciosas
y encharcadas,
aún se escuchan las pisadas
resonantes y orgullosas
de los bravos caballeros
que dejaban sus solares
para lucir altaneros
sus bigotes militares.

Sobre los pardos leones
del roto escudo triunfal,
cifra de los campeones,
abre su pompa un rosal.
Y en el balcón florecido
tiene su templo y su nido
la doncella castellana
que da al sol de la mañana
su rostro empalidecido.

Entre las flores se asoma
silenciosa y pensativa,
sensitiva
con blancura de paloma.
Y el rosal que la encadena
cuidadoso y señoril,
compañero de su pena,
acaricia la azucena
de sus manos de marfil.

Señora sin caballero,

castellana sin juglar,
sin dueña ni ballestero,
ni la defiende un acero
ni la acaricia un cantar.
Tejiendo sueños gentiles
se va arrugando su frente,
mientras mira en Occidente,
el sol de sus quince abriles.

De sus ensueños señora,
mira en la torre almenada
el espejo de la luna
brilladora,
y aún espera enamorada
lances de amor y fortuna.

¡Triste flor,
que en el balcón blasonado
espera al dulce enviado
del Amor!

Vieja villa de señores,
ya no hay lances, ni torneos,
ni caudillos vencedores,
ni amorosos galanteos,
ni prelados retadores.

Tu pasado
yace obscuro y olvidado
sobre los altos pilares
de los arcos carcomidos
y en los mármoles floridos
de los góticos altares.

Vieja villa señorial
duerme y reposa olvidada
bajo la luz tamizada
del viejo sol otoñal.

José Montero

ESCUELA DE PESCA MARÍTIMA

Entre las muchas cosas que son necesarias en nuestro país para el desarrollo, el fomento y la mejor explotación de la industria pesquera, una muy importante es la creación de escuelas prácticas y especiales de pesca marítima.

Las enseñanzas especiales á la clase pescadora son sumamente necesarias, porque les proporcionarían los medios de poder instruirse en su profesión, dándoles á conocer

cuantos procedimientos modernos de pesca se emplean en las naciones que más han progresado en esta industria, y aprenderían los distintos métodos de conservación del pescado, tanto para la exportación, como para prepararlo á bordo mientras permanecan en el mar.

En dichas escuelas podrían estudiar todo cuanto se relaciona con la ictiología práctica de las principales especies de consumo, aprendiendo al mismo tiempo nociones de navegación por las costas en donde ejercen su oficio, lo cual les sería muy útil para ir de una á otra provincia frecuentando sus puertos, y así evitarían muchos naufragios que desgraciadamente ocurren por desconocimiento de la parte de costa, á la que les empuja en algunas ocasiones la fuerza de los temporales.

En las naciones extranjeras, y aun en la nuestra en algunos casos, vemos que el Estado, las Diputaciones y Ayuntamientos, se han convencido de que uno de los medios más eficaces para mejorar la situación de todas las clases trabajadoras, es el fundar escuelas prácticas especiales para las distintas profesiones, á fin de inculcar en el alumno las enseñanzas técnicas para todas las industrias. Pero esto, al menos hasta ahora, no ha sido aplicado á los pescadores, cuya clase parece olvidada de todos para cuanto tienda á su mejoramiento é ilustración, como si la industria de la pesca no necesitase de esos conocimientos especiales de práctica, de observación y hasta en algunos casos de ciencia.

En esta industria se requieren conocimientos especiales, como en algunas otras, porque, aparte del crecido número de españoles que la ejercen y lo que produce anualmente, lo que nos obliga á interesarnos más por ella, sí se explota con el debido conocimiento, sin destrucción de las especies y aplicando á ella procedimientos más modernos, seguramente produciría mucho más y abarataría el mercado, contribuyendo así á la alimentación y al progresivo desarrollo á que deben aspirar todas las industrias, sean terrestres ó sean marítimas, porque el progreso en ellas consiste hoy principalmente en trabajar mucho y producir barato, y esto se puede lograr en la pesca marítima, no del

modo que se ejerce, porque en muchos puertos de la Península nos concretamos á pescar en la misma forma que lo hacían nuestros padres y abuelos, con artes y aparejos que tienen más de dos y tres siglos de antigüedad, sino aplicado á esta industria los procedimientos de pesca que estén más en uso en otras naciones y los conocimientos prácticos que adquieran dichos pescadores por virtud de las creación de tales escuelas.

Esto es indudable; el pescador, cuando niño, se dedica á la pesca, empezando su oficio sin poder adquirir otros conocimientos que los rutinarios, aquellos que le enseñaron sus padres ó parientes, quienes los aprendieron á su vez de sus mayores, y así van transmitiéndose de una á otra generación.

En estas condiciones sigue su vida, esperando que los peces vengan á buscarle á las puertas de su casa, cuando en los demás países sucede lo contrario, porque el pescador va en busca de ellos, formando expediciones en toda regla, en las que llevan cuanto le es necesario para hacer más cómoda y llevadera, durante la temporada de pesca, su penosa y expuesta profesión; tal ocurre en las grandes pesquerías del arenque, del bacalao y otras especies. Estas expediciones á veces duran hasta un semestre, y durante ése tiempo el pescador puede apreciar perfectamente el funcionamiento de las artes y aparejos de pesca, y la conveniencia de variarlo, según aconsejen las circunstancias, tales como la marcha de los peces, las corrientes, profundidades á que se pesca y otras.

Además, los pescadores extranjeros concurren con gran frecuencia á los puntos en donde más progresa esta industria y á las exposiciones que de la misma se celebran, porque allí encuentran siempre algo nuevo que poder aplicar á sus respectivos puertos, y poseen colecciones completas de cuanto se usa para pescar en los países más adelantados.

Pues esto mismo podríamos hacer en España, pero no hay que esperar que parta la iniciativa del pescador, porque no se le puede pedir otra cosa que aquello que aprendió, ya que muchos ignoran que puedan introducirse mejoras en el ejercicio de su industria. Este gran adelanto tiene que llevarse á cabo,

como antes dije, por el Estado y Corporaciones civiles, y de este modo habremos dado un paso adelante para el desarrollo de la pesca marítima, que tanta falta nos hace.

La ignorancia en las cuestiones de pesca origina un gran perjuicio y muy directo á los propios pescadores, no tan solo porque no mejoran su industria, cuando los demás siguen la ley natural del progreso, y resulta, por tanto, la de la pesca en condiciones muy desventajosas, comparándola con otras, sino que esta ignorancia en muchas ocasiones impide, haciéndolas ineficaces, el cumplimiento de las medidas dictadas por las autoridades de Marina, cuando se trata de vedas y de cuanto tiende á la conservación de las especies del mar, protegiendo su reproducción, porque nadie puede ayudar mejor á la conservación y desarrollo de las mismas, que los propios pescadores; pero para ello es necesario enseñarle muchas cosas que solo puede aprender en las escuelas prácticas y especiales de pesca.

No son necesarios conocimientos científicos para ello, porque no se trata de convertir al pescador en hombre de ciencia, sino de que aprenda, en beneficio propio, todo aquello que de algún modo pueda contribuir á practicar su industria en las mejores condiciones, y á no destruir una riqueza que solo ellos explotan y constituye su presente y su porvenir. Por eso debe enseñárseles: primero, los conocimientos marineros de la costa de cada región, con las distintas clases y tipos de embarcaciones que para la pesca se usa en ellas, á fin de adaptarlas á sus respectivos puertos; segundo, conocimientos referentes á todos los procedimientos de pesca que se emplean en España y en el Extranjero, para lo cual podrían ponerse en relación constante con los distintos países pesqueros, y tercero, conocimiento de las épocas de reproducción de las principales especies y sitios en donde se efectúa el desove, á fin de respetarlas para evitar la disminución de las pescas.

Ya en el año 1890, el puerto de Bermeo, que siempre ha sido de los más pescadores de España, intentó dar enseñanzas especiales para pesca, creando una sección en la Escuela de Artes y Oficios, de acuerdo con el Ayuntamiento de aquella villa, solicitando

el apoyo de la marina para el establecimiento de tales clases.

La idea del Ayuntamiento era entonces la de instruir á sus pescadores, no solo en la parte concreta á su profesión, sino en el conocimiento ictiológico práctico de varias especies; sin embargo, no pudo llevar á cabo su pensamiento, ignoro porque causas, si bien sospecho fuese la principal, la de siempre, el carecer de recursos para ayudar á una obra que resulta de verdadera necesidad, principalmente en una nación como la nuestra, que tiene 1.731 millas de costa, con abundantes puertos de pescadores, en cuyas aguas se encuentran multitud de especies distintas que necesitan para su captura una variedad muy grande de artes, aparejos é instrumentos de pesca.

No solo ha sido Bermeo el que ha intentado, aunque por desgracia sin resultado alguno, la creación de Escuelas de pesca, sino que también ahora lo pretende San Sebastián. En este puerto, la reciente Sociedad Oceanográfica de Guipúzcoa, que trabaja con gran cariño é interés por el estudio de la Oceanografía, con el que prestará un importantísimo servicio no solo á la clase pescadora, sino á la ciencia, por el conocimiento de las corrientes que tanto influyen en la vida y desarrollo de los peces, trata de crear un pequeño Museo de pesca y una Escuela práctica para los pescadores guipuzoanos, y no dudo que, con el entusiasmo que sienten su dignísimo Presidente, el Excmo. Señor Marqués de Seoane y de Aldama, y los respetables señores de dicha Junta, prosperará esta idea, ya que este puerto, en época no muy antigua, llegó á sostener una pequeña Estación de Zoología Marítima parecida á las biológicas de Santander y Baleares.

Sigamos el ejemplo que nos dan estos dos puertos de mar, y veremos como nuestros pescadores, rompiendo los antiguos moldes, llegarán á ser lo que son hoy los pescadores noruegos, los franceses, los alemanes, los ingleses y los norteamericanos. Implántemos también en nuestras costas los Establecimientos de acuicultura, ostricultura y otros de que se hablará oportunamente, y conseguiremos levantar la industria de la pesca de la postración y la decadencia en que hoy se encuentra.

Pero, antes de nada, es necesario la creación de las Escuelas de pesca, por ser en ellas en donde puede el pescador adquirir lo que pudiéramos llamar conocimientos rudimentarios de lo que podría aprender después, puesto que de esas Escuelas, si son sabiamente dirigidas, podrían salir enseñanzas provechosísimas para él y para el país, y por eso, lo primero es empezar, que luego ya iríamos más lejos.

Yo no hago más que indicar una necesidad, una modesta idea que, aunque no es nueva, hasta ahora no ha podido llevarse á la práctica; y sólo desearía con ello poder ser útil á la clase pescadora y á la industria de la pesca, dignas de mayor interés por parte de todos los españoles.

Benigno Rodríguez.
(Cabo de mar de puerto.)



ÍNTIMA

Dulce amiga querida de mi infancia,
flor de suave fragancia
en el puro verjel siempre escondida,
déjame que contemple tus colores
y goce, respirando tus olores
el ensueño más grato de mi vida.
No me niegues miradas de tus ojos
en sedosas pestañas engarzados,
procura que al amor tus labios rojos
de perlas adornados,
muestren una sonrisa de dulzura;
haz al alma salir de su embeleso
que si brota en tus labios mi ventura
yo cerraré tus labios con un beso.
Yo no puedo vivir sin tu cariño
y por eso te pido con mi canto
que si aprendí á quererte desde niño
alejen tus amores mi quebranto.
Tu eres aquella imagen que adoraba
mi mente de poeta soñadora,
mi lira para tí, mi amor cantaba
y hoy que llora por mí, tu amor implora.
Son muy tristes, muy tristes mis canciones,
porque viven en tí mis ilusiones,
porque amándote así, rota mi calma
sólo puedo vivir en mi amargura,
yo no tengo alegrías en el alma
porque ha muerto en tus manos mi ventura.
Sólo el aliento de tu labio puro
podrá dar un alivio á mi dolencia,
por eso con afán tu amor procuro
como el único fin de mi existencia.

Y á tus plantas rendido
lágrimas de ternura derramando,
yo labraré con nuestro amor un nido
para vivir en nuestro amor soñando,
para endulzar nuestro esperar sin tino,
para calmar mis ambiciones locas,
y encontrar al final de mi camino
un beso de ternura en nuestras bocas.
Mas si tu amor ante mi fé olvidaras
y solo con mi duelo me dejaras
llorando triste mi ventura yerta,
mis manos en tu cuerpo posaría
y postrada á mis pies te dejaría
lo mismo que mi amor, desnuda y muerta.

Esteban Calle é Iturrino.

De mi libro en preparación, «Amor, Libertad y Gloria».



PALABRAS Y PALABRAS

La paradoja de los "Velívolos"

Salamanca, austera y noble ciudad que se adormila junto al Tormes, sueña con los sueños de los días ancestrales, en que todo un bullicio de estudiantes, con sus trajes lucientes ó harapientos, daban á la población castellana un carácter único; la ciudad de fray Luis y de don Miguel de Unamuno ha visto cómo por su cielo diáfano y azul cruzaban rápidos los aeroplanos.

Es una asociación de ideas, dignas de la fantasía lógica de un Welles ó de un Edgard Pöe. Sobre la ciudad dorada, de viejas piedras evocadoras; sobre la ciudad petrificada, y como si fuese un símbolo de ciencia, de arte y de caciquismo, han pasado los alígeros «velívolos»,

La muchedumbre los vió salir del campo de aviación; otros salmantinos habrán dirigido la vista hacia los aeroplanos desde las calles. ¿Dónde estaría entretanto don Miguel de Unamuno?

Acaso esto sea lo más interesante del suceso. Imaginémonos al ilustre paradojista en frente de esta admirable paradoja, que significa la unión de lo más antiguo y esencial, de lo más característico de una civilización, que es como el alma de toda una civilización, y lo más moderno y audaz, lo más arriesgado y bello de la civilización actual, que vale por todo un adentramiento en la civilización futura. Unamuno tiene esta frase frecuentemente en sus labios: «El presente es un esfuerzo del pasado para hacerse porvenir.»

Y ella sugiere la idea de que todo aquello tan enso y tan fuerte, que es la Salamanca insigne

de la Pedagogía, ha tendido el vuelo y ha conquistado la tierra y el aire, y que todo el trabajo mental de los hombres de otras edades ha fructificado ya en lo material espiritual. Don Quijote tuvo su Clavileño, que fué un aeroplano primitivo; fray Luis poseía su fantasía y su fe, y aspiraba á armonizar la sencillez de la vida campesina con los esplendores de la vida celestial. Como un dardo cruzaba la fe del poeta la distancia que mediaba entre la flecha y el cielo.

La obra austera y benedictina de los estudios salmantinos, el trabajo minucioso y lento, la filosofía y las humanidades, todo lo que es sumisión á la ciencia, está ahí, en esos artefactos maravillosos que vuelan y que poseen un alma de números y de matemáticas, en esos «velívolos» prodigiosos, que habrán exaltado la verbosidad admirable de Unamuno.

Esta paradoja del futurismo en lo histórico la ofrecía ya el sabio rector de Salamanca en la ciudad universitaria. Unamuno habrá escrito un soneto á la aviación y habrá ideado la manera de construir un aeroplano de papel.

Tragedias modernas

Los periódicos ilustrados exhiben fotografías trágicas, y algunas, macabras. En ellas aparecen tal como son estos ganadores de la vida que ponen su esfuerzo más valiente en la conquista del bienestar y luego en la gloria: los toreros, los aviadores

Unos y otros luchan por algo que, además de tener una solución práctica, tiene un valor ideal.

Puede afirmarse que todo cuanto está sometido á una técnica, en la que se cifra la armonía del color, de los movimientos y de los gestos, es un arte, y asimismo puede garantizarse que todo cuanto está dentro de leyes matemáticas, aunque aparente luchar contra ellas, y ellas, en un momento de vacilación, triunfen trágicamente, posee condiciones científicas.

El inventor de un aeroplano es, sin duda, un hombre de ciencia, un sujeto que saca de su cabeza ideas, que somete á fórmulas y reduce á números, fórmulas y números que cobran más torde práctica realidad en un artefacto pesado y fuerte, inverosímilmente sutil y alígero. El inventor de aeroplanos vuela imaginariamente desde su gabinete de estudio; es decir, que con toda su ciencia, con todo su dominio de la matemática y de su maestría, que va blanqueando el

encerado, vuela desde la barrera. Ya está ahí el artificio mágico; pero es preciso un hombre capaz de experimentar el ansia del espacio, la necesidad de suprimir las distancias y de recorrerlas en un vuelo; un hombre que aspire a emocionarse intensamente y que sepa contener la emoción. Un calofrío de éxtasis va siempre seguido de un batacazo mortal. Así murió Laforestier; así murieron, en un número extraordinario, los héroes de la aviación, que pretendieron añadir unas alas a su mezquina y modesta anatomía de hombres.

El horror sublime de estas tragedias está bien expresado en el telegrama de Loygorri a su madre, prometiéndola dejar de ser aviador.

Y junto a eso, en las fotografías de Minuto Chico, muerto, y de los diestros heridos, las reflexiones son análogas. El valor, en su máxima exaltación; el valor, disfrazado y travestido de ligereza, de agilidad, de gracia, en lucha con la energía instintiva y con la voluble inconsecuencia del aire, añade víctimas a su martirologio, este martirologio de héroes que caen desde la altura con la mirada puesta en el azul y de héroes que aún sonríen cuando la muerte les hiela la sangre en la enfermería de un circo pagano.

Pickwick

LA CULTURA DE NUESTRAS MUJERES

Muchos escritores extranjeros de renombre se han ocupado en ensalzar la belleza de la mujer uruguaya; pero ninguno la ha estudiado en su verdadera característica. Es indudable que es un tipo fino, delicado y muy europeo en sus costumbres, como así lo expresa la escritora doña Concepción Gimeno de Flaquer en su libro «Mujeres de raza Latina». Yo creo, sin embargo, que las «orientales», como se las llama en el Río de la Plata, sobresalen por la cultura que poseen que se aquilata con sus gustos sociales y artísticos. Es bien sabido que en todos los pueblos existe la creencia de que sus mujeres se distinguen por la hermosura más que en ninguna otra parte. Pero yo pienso que esta belleza, sin cierta educación y relativa elegancia, no subsiste, porque parece que se armonizan la una y la otra. No niego que la uruguaya — como decía el eminente escri-

tor argentino don Santiago Estrada — está adornada de grandes cualidades, que es esbelta y atractiva; pero aún reconociendo esto mismo, no quisiera incurrir en la idolatría de algunos escritores, que no encuentran encantos y belleza sino en la tierra donde nacieron, no concibiendo por lo tanto, que en otros países la naturaleza prodigara los mismos derroches de exuberancia y de vida. La cultura en la mujer oriental ha sido, como decía, su principal característica, y por eso desde los primeros tiempos muchas distinguidas damas se dedicaron a las letras, y hoy algunas, no solo han invadido el profesorado, sino que ya se cuenta con una o dos médicas y otras se dedican al estudio de las leyes. La señora Lola Larrosa de Ansaldo, fué la primera en cultivar la amena literatura, habiendo producido infinidad de obras en prosa. A esta escritora siguieron años después las apreciables educacionistas Dorila Castell de Orozco y Adela Castell. Las dos se dedicaron a ensayar la gaya ciencia, con bastante éxito, principalmente la segunda, que ha sido durante el tiempo a que nos referimos la poetisa que más se ha señalado en el Uruguay, publicando en la prensa composiciones realmente inspiradas. En la actualidad, Eugenia Vaz Ferreira ha superado a todas en fibra poética. No ha mucho que los periódicos de Montevideo le tributaron merecidos elogios con motivo de una obra dramática que compuso para un concurso literario y fué estrenada en el teatro Solís de la capital uruguaya. Además de ésta, cuenta el país con otras poetisas y escritoras como María H. Sabbia y Oribe, autora de un volumen de versos, «Aleteos», Ernestina Méndez Reissig, que ha publicado ya dos tomitos de poesías, «Lágrimas y Lirios», y Delmira Agustini, que ha dado a luz, últimamente, «El libro blanco». Muchas más conozco que han publicado sus trabajos en revistas y diarios; pero sería tarea ingrata ir las anotando a todas, cuando el propósito al nombrar las más sobresalientes, ha sido solo el de demostrar que la cultura, es lo que más distingue a la mujer de mi tierra. Su exquisito trato mundial y una educación refinada se transparenta en los menores detalles. No en balde el Uruguay es de las repúblicas sudamericanas donde la instrucción pública se halla

más adelantada y se gasta con verdadera prodigalidad en sostenerla, fundando centros de educación y creando escuelas en los pueblos más apartados del territorio, la base de su progreso y estabilidad social.

Norberto Estrada.

Cónsul del Uruguay en Valencia.



DE TIEMPOS PASADOS

UNA ANÉCDOTA DE GAYARRE

Entre los curiosos recuerdos que el famoso empresario de teatros, Schürmann, publica en la revista de París «Les Annales», figura una interesante anécdota del malogrado y célebre tenor español Julián Gayarre.

Dice Schürmann que, hallándose una vez Gayarre en Barcelona contratado para cantar en el Liceo, el famoso tenor tropezó en la Rambla con dos viejos músicos mendicantes que, no habiendo recibido ninguna limosna en todo el día, lloraban amarga y silenciosamente.

—Son dos artistas en la miseria—me dijo Gayarre.— ¡Dios sabe por cuántas penalidades habrán pasado para llegar á ese extremo! Estoy seguro de que hace mucho tiempo que no han comido lo necesario para matar el hambre. Y eso me apena.

Y nosotros vamos á proporcionarles un poco de alegría y contento.

—Conforme. Les daremos cada uno un luis.

—Eso será al final. Se me ocurre una cosa, que será mejor.

—¿Qué es?

—Nosotros dos vamos á reemplazarlos.

—No entiendo.

—Yo cantaré, y usted recogerá del auditorio las perras que den, mejor dicho, las monedas blancas, porque yo confío en que se hará una buena colecta.

—Pero ¿es en serio?

—¡Ya lo creo! Vamos á hacerlo en seguida, antes que ellos se marchen desesperados. Tendremos público; todos me conocen aquí. Nunca me hubiesen oído cantar por un precio más módico, al mismo tiempo que hacen una obra de caridad. No perdamos tiempo.

Pensándolo bien, la idea me pareció original y me apresuré á seguir al ilustre tenor.

Gayarre se acercó al músico, le preguntó por su repertorio é, instalándose en el sitio del cantor ambulante, mustio, comenzó á cantar la romanza de «La Traviata».

Apenas las primeras notas habían salido de su garganta, cuando los paseantes de la Rambla se detuvieron é hicieron círculo alrededor del cantante.

—¡Es él! ¡Es Gayarre! ¡Es Gayarre!

Ese nombre adorado atrajo á la multitud. A los pocos momentos toda la circulación de la calle se había interrumpido.

Al acabar la romanza quitéme el sombrero y empecé á hacer la cuestación. Llovían las monedas de plata y hasta las de oro.

Gayarre cantó después la romanza de «El barbero de Sevilla», y para terminar, una canción popular española.

El entusiasmo era indescriptible.

Mi sombrero estaba lleno hasta los bordes y me vi obligado á coger el del tenor para terminar la colecta.

Nosotros depositamos el contenido de nuestros dos sombreros en manos de los dos viejos. Había 874 francos, y abriéndonos con esfuerzo camino por entre la muchedumbre, ganamos á escape nuestro hotel, sin pararnos á recibir las gracias de los músicos y los aplausos de la muchedumbre.

Y al sentarnos á la mesa para almorzar, Gayarre me dijo:

—¿Eh? ¿No estáis contento de la colecta? Yo no he cantado nunca con mayor gusto. ¡Es tan grato prestar un servicio!



De aquí, de allí y de todas partes

Dos enécdotas de Bernard Shaw.

Cierto día el gran dramaturgo inglés contemporáneo asistía á una sesión musical que daba un cuarteto de señoritas violinistas.

—Son asombrosas, ¿verdad? Hace doce años que tocan juntas.

—¿Doce años nada más? ¡No puede ser!—contestó el dramaturgo.—Más de doce años hace ya que estamos aquí.

Otra vez, al estrenarse una de sus obras, mientras todo el público aplaudía entusiasmado,

había un espectador, nada más que un espectador, que se había puesto en pie y silbaba con todas sus fuerzas.

El autor se acercó á él y le preguntó:

—¿Le parece á usted muy mala mi obra?

—Si, señor; pésima—afirmó el protestante.

A mí también—Replicó Bernard Shaw.—Pero ¿qué vamos á hacer usted y yo solos contra todos esos.

Y señalaba despreciativamente á los que aplaudían.

* * *

El teniente Grailly, que ahora acaba de morir trágicamente, fué hace un mes protagonista de un accidente que sólo tuvo consecuencias cómicas.

Cuando volaba, á una altura bastante grande, por encima de Buc, se desprendió la hélice de su aparato.

La habilidad del aviador fué maravillosa y éste pudo descender en un vuelo rápido, sin lastimarse, cayendo á tierra á tiempo de ver cómo se alejaba un automóvil y el automovilista se llevaba la hélice.

Grailly creyó que se trataba de algún robo. Pero dos días después, con grande y agradable sorpresa, recibió la hélice famosa, con algunos desperfectos, pero fácilmente reparables.

El automovilista se había enterado de sus señas y devolvía al legítimo poseedor aquel objeto, que le había llovido del cielo cuando marchaba velozmente en su automóvil.



NOTAS SUELTAS

Advertencia á los suscriptores de "El Hogar y la Moda"

No conviniéndonos seguir con la suscripción combinada de REVISTA CÁNTABRA y *El Hogar y la Moda*, advertimos á los señores suscriptores que lo sean á los dos periódicos que no serviremos este último desde 1.º de octubre.

Los que deseen continuar la suscripción á la última de las citadas Revistas, pueden dirigirse á don Mariano Alvira, Librería Central.—Acera de Amós de Escalante.

En el exprés de la línea de Bilbao, salio el lunes, con dirección á París, nuestra distinguida

colaboradora, doña Encarnación Méndez de Larrrosa. Permanecerá en la capital francesa varios días, estudiando las últimas creaciones de la moda y en particular aquellas más relacionadas con la especialidad á que se dedica.

Salieron para Valladolid la distinguida esposa de nuestro particular amigo don Valentín Fernández Luegas y su bella hija Luisa.

Han ingresado en la Escuela de Ingenieros de caminos, canales y puertos los laboriosos jóvenes don Jesús del Piñal y don Luis de Fuentes, hijo éste del señor Gobernador de esta provincia.

Ha regresado del pueblo de Zurita con su distinguida esposa y sus hijos el ex-senador por esta provincia don Leandro Alvear.

De los baños de Las Caldas, nuestro particular amigo don Tomás Gallo Díaz.

En la parroquia de Santa Lucía se verificó hace días el enlace de la bella señorita Lola Madariaga y nuestro particular amigo don Manuel Fernández. Bendijo la unión el virtuoso párroco de aquella iglesia, don Sixto Córdova, siendo apadrinados por nuestro particular amigo don Vicente Madariaga, práctico mayor del puerto, y la señora doña Carmen Proharam de Nogueira. En casa de la novia se sirvió un espléndido «lunch» por el acreditado Restaurant Cantábrico.

La boda se celebró en familia por tener que salir el novio precipitadamente para México, reclamado por los negocios á que se dedica.

Deseamos á los novios muchas felicidades.

El sábado último fué pedida en Vidiago la mano de la bellísima y virtuosa señorita Vicenta Crespo para el joven doctor en medicina, ayudante del doctor Morales, don Ernesto Gonzalvo.

La boda se celebrará en breve.

En los Corrales se han unido con el indisoluble vínculo de matrimonio el joven abogado de esta ciudad don José María Arenzana y la distinguida señorita Margarita Campuzano. Apadrinaron á los contrayentes la señora condesa viuda de Mansilla, madre de la novia, y don Mannel Mateo-Ocón, hermano político del novio, bendi-

ciendo la unión el muy ilustre señor don José Cuetos, canónigo de Calahorra y persona íntima de la familia del novio. Después de ser obsequiados los invitados con la esplendidez que caracteriza á los señores de Mansilla, salieron los novios para la Encina de Cayón, desde donde emprenderán el viaje de luna de miel.

También marchó á París, y desde allí se dirigirá á Zaragoza, en donde reside, la señorita Primitiva Morales, hermana de nuestro amigo y convecino doctor Morales.

Ha salido para Madrid nuestro distinguido conterraneo don Eduardo Josué.

Se halla enfermo de algún cuidado nuestro muy apreciable convecino don Luis Martínez, alcalde que fué de esta ciudad.

Muy de veras deseamos su restablecimiento.

Nuestro particular amigo don José Díaz de la Pedraja ha salido para Madrid con su apreciable familia.

De Convadonga y otros puntos del Noroeste regresó el muy ilustre señor Maestrescuela de esta Catedral, nuestro respetable amigo don Crisanto Rodríguez Casanueva.

Ha salido para Madrid, acompañado de su esposa y é hijo, don Jesús de Echarri, hermano de nuestra distinguida colaboradora la señorita María de Echarri.

Salen para Comillas don Jesús Compostizo y don José Cervera, doctor y licenciado en filoso-

fía, respectivamente. Marchan á aquel Seminario á continuar sus estudios.

Ha regresado de su finca de Sarón nuestro respetable convecino don Pedro Cobo, acompañado de su familia.

Con su muy apreciable señora é hijos regresó de Salamanca el digno interventor del Banco de España en Santander, nuestro particular amigo el señor Benagas.

Marchó á Reinosa don Juan Medina.

Se halla restablecida ya de su grave enfermedad la virtuosa señorita Presentación García Barañano.

Después de brillantes ejercicios, ha ingresado en la Escuela de Ingenieros industriales de Bilbao, el aventajado joven don Luis García, á quien felicitamos, así como á su profesor preparador don Santiago Araiztegui, de la «Academia Minerva».

Advertimos á algunos de nuestros suscriptores de fuera de la capital, que á pesar de nuestras reiteradas indicaciones sobre el pago de suscripción, no lo han efectuado aún, que desde el próximo número, y para conocimiento del público en general, publicaremos sus nombres con el título

Suscriptores que no pagan

Imprenta de J. Martínez.—San Francisco, 15.—Santander

CARRERAS MILITARES Y DE INGENIEROS

Preparación por los Ingenieros Militares don Jaime Coll y don Florentino Canales, en clases de reducido número de alumnos.

Pídanse el reglamento y detalles de resultados obtenidos años anteriores en las Academias Militares y en las Escuelas de Arquitectura y de Ingenieros Industriales de Madrid y Bilbao.

En la última convocatoria han aprobado **dos** alumnos en la Academia de Infantería y **cuatro** en la de Caballería.

Las clases para la próxima convocatoria comenzarán en 1.º de octubre.

Horas de matrícula de 1 á 4.—RUBIO, 2; PRINCIPAL, DERECHA.—SANTANDER

GUIA DEL VERANEANTE

SERVICIO DE TRENES

Santander-Madrid.—Salidas de Santander: correo expreso, á las 4,50 tarde, y mixto, á las 8,10 mañana.—Llegadas á Madrid: 8 y 5,30.—Salidas de Madrid: correo expreso, 5,25 de la tarde; mixto, 9,50 de la noche.—Llegadas á Santander: 8,05 mañana y 5,35 de la tarde.

Los lunes, miércoles y viernes circulará un tren rápido que saldrá de Santander á las 9,50 de la mañana, para llegar á Madrid á las 11,28 de la noche; y los martes, jueves y sábados circulará saliendo de Madrid á las 9,15 de la mañana, para llegar á las 9,21 de la noche.

Santander-Bárcena.—Salida de Santander: trenes tranvías, á las 11,40 de la mañana; 5,55 de la tarde, y 8,16 de la noche (los domingos); tren de mercancías, á las 6,10 de la tarde.

Salida de Bárcena: trenes tranvías, á las 7,56 de la mañana y 12,53 (los domingos) y 5,38 de la tarde; tren de mercancías, á las 9,11.

Santander-Bilbao.—Santander á Bilbao: á las 7 de la mañana (correo), y á las 10,10 (expres), á las 2,10 (correo) y á las 5,20.

De Bilbao á Santander: á las 7 de la mañana (correo), y á las 10 (expres), á las 2,10 (correo) y á las 5,05 de la tarde.

De Santander á Marrón: á las 6,52 de la tarde.

De Gibaja á Santander: á las 7 de la mañana.

De Santander á Liérganes: á las 8 (correo), 10,10 mañana y 12,15, 2,55, 3,55, 5,20 y 7,55 de la tarde.

De Liérganes á Santander: á las 6,35 (correo), 9,45 y 11,20 de la mañana, y 2,15, 4,22 y 6,40 de la tarde.

De Santander á Solares: á las 7 de la mañana.

De Solares á Santander: á las 8,15 de la mañana.

Astillero-Ontaneda.—De Santander á Ontaneda: á las 7,30 y 11,15 (correo) de la mañana y 2,30 y 6,20 de la tarde.

De Ontaneda á Santander: á las 6,30 y 11,22 de la mañana y 2,37 (correo) y 6,25 de la tarde.

Santander-Oviedo.—Salidas de Santander: 8 y 13,30.—Llegadas á Oviedo: 15,44 y 20,25.—Salidas de Oviedo: 8,50 y 13,30. Llegadas á Santander: 16,14 y 20,42.

Santander-Llanes.—Salida de Santander: 17,30.—Llegada á Llanes: 20,55.—Salida de Llanes: 7,45.—Llegada á Santander: 11,09.

Santander-Cabezón de la Sal.—Salidas de Santander: 11,55, 14,51 y 19,15.—Llegadas á Cabezón: 13,28, 16,33 y 20,54.—Salidas de Cabezón: 7,15, 13,48 y 17,15.—Llegadas á Santander: 9,06, 15,31 y 19,01.

Santander-Torrelavega.—Jueves y domingos.—Salidas de Santander: 7,20.—Llegada á Torrelavega: 8,30.—Salida de Torrelavega: 11,55.—Llegada á Santander: 12,58.

SERVICIO DE CORREOS

Despacho al público.—Entrega de apartados: de 9 á 13,30 y de 15 á 19,30.

Recepción de certificados ordinarios: de 9,30 á 13, de 14,30 á 15,45 y de 17 á 18,30.

Entrega de valores declarados y objetos asegurados: de 9,30 á 13 y de 14,30 á 16.

Entrega de correspondencia ordinaria y certificada en lista: de 9,30 á 13 y de 14,30 á 16,30.

Reclamaciones e incidentes de certificados: de 10 á 11.

Salida de carteros: á las 10,30, 12,30 y 19,30.

Recogida de buzones: á las 9, 12, 15,15 y 20.

A la llegada de los correos, se suspenden todas las operaciones de reja.

SERVICIOS PÚBLICOS

Tranvía á vapor.—Circula durante la época de verano entre Santander y el Sardinero. Las estaciones son: calle de

Hernán Cortés, barrio de San Martín, la Magdalena, Primera Playa y Segunda id.

Precio del billete: 1.ª clase, 30 céntimos, y segunda clase, 25.

Tranvía eléctrico.—Circula tanto en verano como en invierno entre Santander, Peñacastillo y el Astillero; siendo el servicio continuo dentro de la población, y de media en media hora al Astillero.

Precio del billete, 10 céntimos la primera sección y 5 las sucesivas.

Tranvía de Miranda. Anda sin interrupción entre la calle del Martillo y lo alto del paseo de Miranda. El precio del recorrido es de 15 céntimos.

SERVICIO DE BAHÍA

Servicio entre Somo, Pedreña y Santander y viceversa con las salidas siguientes, por dos lanchas, por el patrón Pedro Ripoll.

De Somo á Santander á las 8 y 9 de la mañana. De Santander á Pedreña y Somo á las 12,30 y 3 de la tarde.

OFICINAS PÚBLICAS

Aduana, Rivera, 21.

Almotacenia, Molnedo, 1.

Audiencia provincial, plaza de la Constitución.

Ayuntamiento, Amós Escalante.

Banco mercantil, Hernán Cortés.

Id. de Santander, Boulevard de Pereda, 2.

Id. Sucursal del de España, Velasco, 1

Cámara de Comercio, Velasco, 11.

Capitanía del puerto, Castelar.

Id. de los Prácticos, id.

Casa de Caridad, Menéndez de Luarda, 27.

Id. asilo de ancianos pobres, Santa Lucía, 10.

Id. de socorro, Enseñanza.

Colegio de abogados, Santa Lucía, 1.

Id. de corredores, Velasco, 1.

Comandancia de Marina, Castelar.

Id. de la guardia civil, San Simón, 10.

Id. de carabineros, Media Luna, 3.

Cruz Roja, Ruamenor.

Cuerpo de vigilancia, Santa Lucía 9.

Diputación provincial, Medio, 10.

Escuela de industrias, Alta, 3.

Estación de biología marina, Castelar.

Fábrica de Tabacos, Menéndez de Luarda, 28

Giro mutuo, Méndez Núñez, 21.

Gobierno civil, Rivera, 21.

Id. militar, Menéndez Pelayo.

Hacienda, Rivera, 21.

Hospital provincial Menéndez de Luarda.

Inspección de vigilancia, Rivera, 21.

Instituto Carbajal, San José, 17.

Id. general y técnico, Magallanes, 25.

Jefatura de higiene, Boulevard de Pereda, 4.

Junta de obras del puerto, Boulevard de Pereda, 34.

Id. local de reformas sociales, Alcaldía.

Id. provincial de id. id., Rivera, 21.

Juzgado de 1.ª instancia del Oeste, San Francisco, 27.

Id. id. del Este, Santa Lucía, 1.

Id. municipal del Oeste, San Francisco, 27.

Id. Id. del Este, Santa Lucía, 1.

Liga de contribuyentes, Velasco, 11.

Monte de Piedad, Tanín.

Palacio episcopal, Ruamayor, 1.

Parque de bomberos municipales, Arrabal.

Id. id. voluntarios, plaza de Numancia.

Recaudación de contribuciones, Puente 1.

Teléfonos, plaza de la Constitución.

LA ECONÓMICA FÁBRICA DE HARINAS Y PAN
 Molnedo, número 9

Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería

GRAN FÁBRICA
 DE
CHOCOLATES DE AGUIRRE

Depósito: Artecalle, número 50.—BILBAO

ALFREDO RIVERO

SOMBRERERÍA

Gran surtido en los artículos del ramo

Plaza de la Constitución, 4

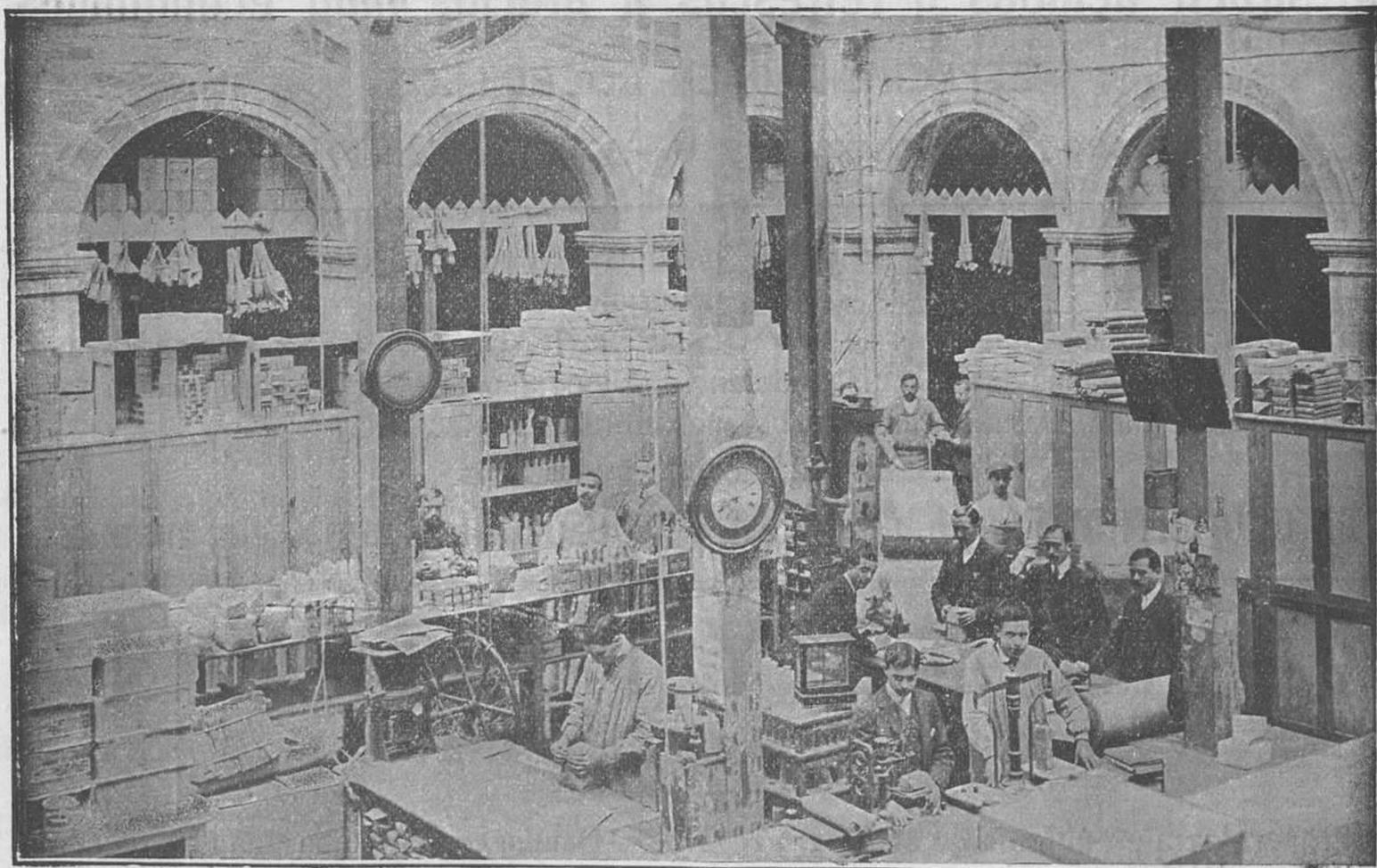
DESPACHO DE CARNES

DE

HIJOS DE J. ARPIDE

Abastecedores de la Compañía Trasatlántica

Mercado de la Esperanza, 21.



PEREZ DEL MOLINO Y COMPAÑIA.—Droguería y Perfumería

EXPORTACIÓN Á TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA

CORCHO HIJOS

SANTANDER

Maquinaria, calderería, fundición, bombas.—Reparación de buques.—Cocinas, bañeras y lavabos.—Presupuestos y catálogos gratis.

Salón Exposición en Madrid: Calle de Recoletos, 5

Ladislao del Barrio

Méndez Núñez, número 20

* * SANTANDER * *

EL REY DE LOS
CEMENTOS

CEMENTO PORTLAND, EXTRA ÁGUILA

EL REY DE LOS
CEMENTOS

CAL HIDRÁULICA SUPERIOR DE ZUMAYA * INODOROS * BAÑERAS
YESOS * ESTUFAS * AZULEJOS * BALDOSAS * PRODUCTOS REFRACTARIOS

Méndez Núñez, 20.—SANTANDER

BAR AMERICANO

Se sirven helados y refrescos á precios muy económicos

ESPECIALIDAD EN BOCADILLOS

Paseo de Pereda, 7 y 9.—SANTANDER

PARA CALZADOS DE CONFIANZA por su sólida construcción, modelos elegantes materiales de primera y precios baratos, las importantes y antiguas zapaterías de **RAMOS HERMANOS, Blanca, 13 y Plaza Vieja, 2.**

Hay taller para medidas especiales de encargo y composturas. Piel escogidas. Hormas de todos estilos. Betunes, cremas, botones, cordones, etc., etc.

DESPACHOS ÚNICOS:

LA EQUITATIVA, Blanca, núm. 13.—LA INDUSTRIAL, Plaza Vieja, núm. 2

RAMIREZ Y F. GRUÑA

(SUCESORES DE J. CORREA)

Primera casa en **objetos de arte para regalos.**—Camisería de lujo, guantes, géneros de punto.—**Perfumería**, abanicos, paraguas, bastones, corbatas, impermeables.—Completo surtido en artículos de **piel y viaje** de la más alta novedad.—Casa exclusiva para la venta del tan acreditado **Aceite vegetal mexicano** para volver el pelo á su primitivo color, y la maravillosa **Crema de almendras americana** para el rostro, las manos, el cutis y la tez.

San Francisco, 11.—Teléfono 158.—SANTANDER

COMESTIBLES FINOS

CESAREO ORTIZ

Velasco, 5 y Hernán Cortés, 8.—SANTANDER

Especialidad en chocolates marca "Cesareo Ortiz é Hijos de Francisco Rivero".—Elaborados con escogidos cacao y por procedimientos modernos.—Laureados en la Exposición de 1905 con la más importante recompensa entre todos los presentados.

Cafés selectos.—Vinos y licores de las marcas más acreditadas.— Géneros nacionales y extranjeros.— Servicio esmeradísimo acreditado.

VELASCO, 5 Y HERNAN CORTES, 8
SANTANDER

LA APARECIDA

FÁBRICA DE GALLETAS Y ROSQUILLAS
DE

JULIO OBESO GARCIA

PUENTE, 16

REINOSA

Galletas especiales para chocolate, té y café.
Selectas rosquillas de Reinosa. Envíos y muestras á todas partes. Descuentos según los pedidos.

INTERESANTE PARA CABALLEROS

En la sastrería de Julián Sánchez encontrarán un magnífico surtido de impermeables color garantido, trajes y gabanes para las próximas estaciones de primavera y verano.

Corte irreprochable.—Inmejorables precios.

Lealtad, 2, (frente al nuevo puente)

SANTANDER

Anuncio en el interior de los tranvías eléctricos.—
Más de TRES MILLONES de viajeros leen estos anuncios durante un año.

Anunciadora OPTIMA.—Manuel Herrera y Compañía.—Hernán Cortés, 1.

Todo negocio es bueno si se anuncia mucho.

AZULEJOS — CEMENTOS PORTLAND — CAL HIDRÁULICA

Y OTROS MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

JOAQUIN MADRAZO Y C. A Frente á la estación de los
Ferrocarriles de la Costa

Teléfonos números 61 y 73

Anuncio en azulejo esmaltado.—El más llamativo. El más elegante. El más duradero. El más perfecto.—Anunciadora ÓPTIMA.—Manuel Herrera y Compañía.—Hernán Cortés, 1.

Ferretería.—Herramientas para toda clase de Artes, Minas y Agricultura.—Utensilios de casa y mesa.—Ubierna y Fernández.—San Francisco, 14.—Santander.

Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.—Prado de Tantín.—Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficina: de 9 á 1 y de 3 á 7.

Hotel Restaurant El Antiquo.—Calle de Bidebarrieta, Bilbao. Menú á 5 pesetas, con vino ordinario, sopa aperitivos surtidos, cuatro platos, repostería, postre surtido.—Un plato menos, 4 pesetas.—Se eligen los platos de la nutrida y variada carta diaria.—Confortables habitaciones desde 3 pesetas.—Hospedaje desde 10 pesetas.

La Zapita.—Lechería, proveedora del Sanatorio de Madrazo.—Martillo, 2.

Compañía Santanderina de Navegación.—Muelle, 30.—Santander.—Servicio de transporte de ganados de Rotterdam á Santander.

El Nuevo Atillo.—Fonda y restaurant.—Servicio esmerado, á la carta y por cubiertos.—Cocina francesa y española.—Timbres y luz eléctrica en todas las habitaciones.—Hospedaje desde 5 pesetas.—Comedores independientes en el primer piso.—Situado en el sitio más céntrico de la población y próximo á las estaciones.—Calle del Puente, número 18 (al lado de la Librería Católica).

Despacho de carnes.—Restituto Pardo.—Plaza Nueva, número 65.—Se sirve á domicilio.

RESTAURANT "EL CÁNTABRICO"

DE

Pedro Gómez Hernández

Hernán Cortés, 9.—SANTANDER

Es el mejor de la población.—Comida francesa y española.—Servicio á la carta y por cubiertos.—Servicio especial para bodas y banquetes dentro y fuera de la ciudad y á precios muy económicos.—Hay habitaciones para los señores viajeros.

DESPACHO DE CARNES

DE

MANUEL FERNÁNDEZ

Plaza del Este, números 15 y 16

Especialidad en carne de vaca y ternera. Se sirve á domicilio.

Andrés Galarreta.—Taller de Encuadernación y libros rayados de comercio.—Plaza de la Aduana, esquina á la del Príncipe.

La Compañía de Maderas.—Muelle de Maliaño.—Santander, Bilbao, Madrid.—Importación de maderas de pino del Norte de América y Francia.—Talleres de sierra mecánica y construcción de cajas para envases.—Jambas, molduras y virutilla de madera para empaquetar.

Motores, Dinamos, Transformadores.—Caléfacción de edificios por vapor á baja presión.—Talleres: Madrazo y M. Guitián (S. en C.)—Santa Clara, 11.—Teléfono número 216.

MÉDICOS

Especialista en partos y enfermedades de la mujer.—Dr. Herrera Oria.—Muelle, 7 y 8, 2.º.

Especialista en las enfermedades de la garganta, nariz y oídos.—Dr. Santiuste Buega.—Wad-Ras, 5, 1.º.

PROCURADOR

Emilio López Bisbal.—Abogado, Procurador de los Tribunales.—Wad-Ras, 3, 2.º.

DESPACHO DE CARNES

DE

FERNANDO SANTOS

Plaza del Este, núm. 67

Se sirve á domicilio á quien lo solicite.

FARMACIA DE LA ALAMEDA

A. LLOREDA MAZO

* Aguas minerales. * Productos químicos. * Especialidades farmacéuticas nacionales y extranjeras. * Ortopedia, etc., etc. * * * * *

Alameda 1.ª, 6 y 8.—SANTANDER

Café Restaurant del ANCORÁ

HIJOS DE VICENTE GUTIÉRREZ

Muelle, número 5.—SANTANDER

Casa de primer orden.—Servicio á la carta y por cubiertos.—Especialidad para bodas y banquetes con servicio especial.—Gran terraza en los meses estivales.—Conciertos por reputados artistas.—Helados.—Teléfono número 181.

DESTILERIA Y BODEGAS "SANTA MARINA"
PROPIETARIO
BALDOMERO LANDA. — Udalla (Santander)

PEDID EN TODAS PARTES

ANÍS UDALLA * ES EL MÁS RICO É HIGIENICO
DE LOS CONOCIDOS

PARA DETALLES

JULIO PALACIOS = «LA MAR» = SANTANDER

PEDID
La Perra Gorda



Caja: 10 céntimos

LIBRERÍA MODERNA
DE
MARIANO ALVIRA
Amós de Escalante, número 10
SANTANDER

Surtido de obras españolas y extranjeras. Centro de suscripciones á todos los periódicos y revistas. Tarjetas postales de fantasía y vistas de Santander y toda su región.

Servicio de encargos con rapidez

*Enfermos del estómago é intestinos,
tomad siempre el*

AGUA DE



HOZNAYO

— LA MEJOR —

AGUA DE MESA

GRAN SALON DE PELUQUERIA

Boulevard de Pereda, 16.—SANTANDER

AL LADO DE LA CONFITERIA GADITANA

SERVICIO ESMERADO



VAPORES CORREOS

DE LA

COMPANIA TRASATLANTICA ESPAÑOLA

Servicio mensual regular el día 20 de cada mes

ENTRE

SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ

PARA INFORMES

Hijos de Angel Pérez y Comp.^a

Muelle, 36.—SANTANDER

CHOCOLATES

“LA MONTAÑESA”

ASTILLERO (SANTANDER)

Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8
Thés y cafés superiores, Bombones, Napolitanas

PEDID EN TODAS PARTES

LOS EXQUISITOS VINOS DEL

Marqués del Mérito

Especialidad en Jerez y Cognacs

PIANOS ERARD

LOS MEJORES DEL MUNDO

Representación y depósito exclusivo en España

CASA DOTESIO

Wad Ras, 7 (Plaza de Pombo) SANTANDER

* * * * * Música de todas las ediciones. * * Instrumentos
para bandas y orquestas. * * Pianos de las mejores mar-
cas. * * Armoniums para capillas. * * * * *